

LA INVENCIÓN DEL PERONISMO EN EL INTERIOR DEL PAÍS;
de Darío Macor y César Tcach (eds.), Santa Fe,
Argentina, Universidad Nacional del Litoral, 2003.
Silvia Romano

El libro editado por Darío Macor y César Tcach constituye un importante avance en el trayecto recorrido por la comunidad académica en el afán recurrente por comprender la naturaleza del peronismo, su génesis y su pervivencia como identidad fuerte, principalmente porque permite complejizar y matizar las interpretaciones del fenómeno peronista que ya no puede verse sólo desde la perspectiva bonaerense, ni a ésta como paradigma de lo nacional.

Tcach y Macor inscriben los aportes del libro en la revisión y el diálogo con los marcos interpretativos construidos en los 60 y 70 en el campo de la sociología –agrupados en las matrices conceptuales conocidas como ortodoxas y heterodoxas– que, por encima de sus diferencias, tienen en común la perspectiva disciplinar, el haber centrado su análisis en Buenos Aires y en los efectos de la industrialización. Frente a los límites de esos modelos para explicar la viabilidad del peronismo en condiciones diferentes a las que esas interpretaciones refieren, los editores proponen un tercer enfoque, «extracéntrico», sobre la base de las reconstrucciones históricas específicas de otras realidades provinciales abordadas en su singularidad y diversidad que se vienen realizando desde los 80 y entre las que incluyen las contribuciones compiladas en el libro.

Estos estudios encierran elementos en

común, destacados por Macor y Tcach y a los que aludiré más adelante, que pueden integrarse en una interpretación de carácter general no sólo sobre su objeto de estudio, el «peronismo periférico» sino, como dije, sobre la naturaleza histórica del peronismo como fenómeno social, político y cultural.

No se trata entonces de interpretar «una vez más» los orígenes del peronismo –parafraseando a Juan Carlos Torre– sino de la maduración de un proyecto intelectual y de una línea de investigación que ha producido varios y reconocidos aportes entre los que destacan los de Tcach para Córdoba y Macor para Santa Fe. En este proyecto la mirada se sitúa en el análisis de los procesos, situaciones y actores políticos y sociales de un conjunto representativo de provincias donde la industrialización, la inmigración y el desarrollo de la clase obrera eran débiles o inexistentes. Así, los diferentes análisis permiten conocer y entender aspectos novedosos de la configuración y el éxito del peronismo en esos espacios.

La obra agrupa las contribuciones siguiendo una lógica espacial en la que se despliega el abanico de provincias y problemas abordados sobre la etapa formativa del peronismo y sus primeros gobiernos. En los diferentes capítulos están presentes o subyacen preguntas y debates que se desprenden de los mar-

cos interpretativos en cuestión a la vez que se revisan lugares comunes, mitos y representaciones colectivas que, en alguna medida, las propias construcciones académicas contribuyeron a reforzar. Se abordan, entre otros, aspectos ideológicos, institucionales, tradiciones, discursos y prácticas políticas, diferentes actores, alianzas y conflictos así como las políticas del Estado peronista o del propio Perón con relación a ellos, que escuetamente resumimos a continuación.

«Obreros rebeldes, sexo y religión en el origen del peronismo cordobés», de César Tcach, enfoca tres situaciones o escenarios para trazar el perfil ideológico político del peronismo mediterráneo y las líneas de tensión que lo recorrieron entre mediados de los cuarenta y los primeros años de la década del cincuenta: 1) las definiciones del laborismo en espacios de gobierno, sus cuestionamientos y la confrontación con el oficialismo peronista hasta la intervención de la provincia y la disolución del Partido Laborista ordenada por Perón; 2) los valores conservadores, las trayectorias, los discursos y las prácticas discriminatorias del «patriciado clerical nacionalista» que adhirió al peronismo en Córdoba; 3) el funcionamiento despolitizado del Partido Peronista y su imbricación con el Estado.

«La invención del Estado en el imaginario político peronista. El caso cordobés», de Marta Philp, revisa el proceso de construcción de instituciones estatales en Córdoba durante el peronismo considerando, comparativamente, las concepciones y modelos de Estado vigentes en las décadas del treinta y del cuarenta, durante las cuales

se sucedieron gobiernos radicales y peronistas. El trabajo plantea que la herencia institucional legada por los radicales al peronismo fue la base a partir de la cual y contra la cual se desarrolló un nuevo modelo político institucional caracterizado más por su adhesión y complementación con las iniciativas nacionales que por la innovación y la autonomía provincial.

«Las tradiciones políticas en los orígenes del peronismo santafesino», de Darío Marcor, es un estudio que se sitúa en el campo político ideológico centrandolo en el análisis en el proceso de construcción de la identidad peronista en Santa Fe. El autor reconoce y rastrea en el proceso histórico tres vertientes o tradiciones que contribuyeron a configurar la matriz ideológica peronista en su etapa formativa: el nacionalismo, el radicalismo y el activismo católico. La trayectoria de cada núcleo, sus actores y ámbitos de influencia política e ideológica son revisados en la coyuntura política del período 1943-1946.

«Política, administración y gestión en el peronismo santafesino, 1946-1955», de Natacha Bacolla, aborda las dimensiones política e institucional para analizar su dinámica y el impacto de la reformulación del Estado provincial impulsada por el gobierno nacional. El énfasis está puesto en la relación entre régimen político y elaboración de políticas públicas considerando la conflictividad reinante y los mecanismos empleados por los gobiernos peronistas santafesinos en la reestructuración de las instituciones estatales y el modo en que estas transformaciones cristalizaron. Se advierte, por ejemplo, que junto al proceso

de centralización que caracterizó el establecimiento del modelo estatal peronista a nivel nacional, el aparato institucional del Estado provincial creció en forma desequilibrada y, en general, se burocratizó además de acentuarse el clientelismo en el manejo del empleo público.

«Ruptura partidaria, continuidad política. Los tempranos orígenes del peronismo jujeño», de Adriana Kindgard, rastrea en las décadas que preceden el surgimiento del peronismo los aportes al proceso constitutivo de este movimiento dando cuenta de un rasgo característico de la vida política provincial: las definiciones partidarias y sus fraccionamientos giraban en torno a las posiciones divergentes que suscitaba la injerencia de los ingenios azucareros, con el respaldo conservador, en las políticas públicas y la estructura estatal. En este marco analiza la convergencia del tanquismo, liderado por el viejo caudillo radical yrigoyenista Miguel Tanco, y el peronismo en un nuevo escenario político donde se arengaba contra la depuesta «oligarquía azucarera».

«Crisis conservadora, fractura radical y surgimiento del peronismo en Salta», de Azucena Michel, Esther Torino y Rubén Correa. Los autores describen detalladamente los alineamientos políticos y el modo en que se articularon nuevos y viejos actores en un bloque de poder provincial que sería conducido por Perón a partir de 1946. Sitúan el inicio de ese proceso en el derrocamiento del gobernador radical Julio Cornejo en 1930 y su culminación en la elección de su hijo Lucio Cornejo, radical yrigoyenista y propietario de uno

de los principales complejos azucareros de Salta, como primer gobernador peronista. El estudio muestra, entre otros aspectos, la política de alianzas de Perón y su apoyo a la candidatura de Cornejo en detrimento de otros sectores como el laborismo, que consideraban al candidato como un genuino representante de la oligarquía salteña.

«Economía azucarera tucumana, empresarios y crédito en tiempos del Estado peronista», de Noemí Girbal Blacha, analiza la política económica del Estado peronista, en particular la política crediticia orientada al desarrollo industrial. Tomando el caso de la industria azucarera tucumana, pone en evidencia las contradicciones entre los objetivos proclamados en el discurso oficial y sus acciones concretas: el crédito otorgado a los tradicionales grandes y medianos empresarios, a tasas preferenciales, se renueva constantemente y se destina a financiar deudas impositivas y bancarias, a la compra de materia prima y al pago de salarios y beneficios sociales más que a mejorar el equipamiento y/o los establecimientos industriales.

«El Estado peronista y la sindicalización de los trabajadores azucareros», de Gustavo Rubinstein, estudia la constitución de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), en 1944, promovida desde el Estado durante la gestión de Perón como Secretario de Trabajo y Previsión a través de la delegación regional que se identificaba con la Doctrina Social de Iglesia. La organización gremial se transformó rápidamente en uno de los pilares del peronismo a nivel

provincial y nacional, como también de la conformación del Partido Laborista de Tucumán. El autor expone ese desarrollo y los límites establecidos por Perón a la Federación para actuar con autonomía en la actividad política y gremial, así como las ambigüedades y tensiones que esos límites alimentaron y que culminaron en 1949 con su intervención.

«En torno de los orígenes del peronismo mendocino», de Yamile Alvarez, reconstruye el ambiente político existente en Mendoza hacia 1945 para analizar las condiciones que permitieron sostener la candidatura de Perón a la presidencia y la construcción inicial del peronismo en la provincia sobre la base de la adhesión de actores políticos provenientes del radicalismo, en un contexto donde los obreros se hallaban escasamente organizados. A tales efectos estudia la actuación y el reagrupamiento de fuerzas políticas locales entre el golpe de estado de 1943 y las elecciones de 1946, así como la conformación del Partido Laborista en torno al proyecto electoral de Perón. La autora muestra que en esta coyuntura, en la alianza electoral UCR Junta Renovadora y Partido Laborista, avalada por Perón, el laborismo se subordinó a la agrupación radical.

«La patria peronista en la norpatagonia: notas sobre el origen del peronismo en Río Negro y Neuquén», de Enrique Mases y Gabriel Rafart aborda el estudio de estos territorios nacionales, dependientes entonces del gobierno nacional, señalando semejanzas y diferencias entre sus realidades políticas, sociales, económicas así como el «grado de periferia» que ca-

racterizó a cada sociedad, para analizar desde allí la génesis del peronismo en la región y las transformaciones que acarrió en distintas esferas. Al respecto observan que la llegada del peronismo significó, entre otros cambios, la conformación de una sociedad más inclusiva, una mayor y distinta participación política de los sectores populares rurales y de la burguesía mercantil.

«El surgimiento del peronismo en Santa Cruz. Cambios y continuidades en la política y en la sociedad», de Juan Vilaboa y Aixa Bona. El trabajo expone una primera aproximación al estudio de los cambios y rupturas provocados por el advenimiento del peronismo en el territorio nacional de Santa Cruz en el plano social, político e institucional, teniendo en cuenta que se trataba de un espacio poco poblado y sujeto a migraciones, donde la elite carecía de tradición local y las organizaciones gremiales, desarticuladas tras las huelgas patagónicas, eran endebles y con escasa integración al resto de la nación. Todo ello, sumado a otros condicionantes como la limitación de los derechos políticos de sus habitantes, configuró una sociedad civil débil. En ese contexto, el peronismo, construido «desde arriba» constituiría una identidad política fuerte.

En la riqueza de los análisis históricos particulares, sostenidos con la investigación empírica adecuada a cada caso, se advierten líneas que atraviesan casi todo el conjunto y que Macor y Tcach sintetizan en sus reflexiones finales. Por caso, el peso de factores de poder tradicionales, llámense conservadores, nacionalistas y católicos o

miembros de las oligarquías provinciales, que encausaron sus aspiraciones y resignificaron sus identidades en el proyecto peronista, así como el de sectores y caudillos radicales –yrigoyenistas y otros– que a su vez contribuyeron a hacer viable ese proyecto en contextos donde la clase obrera y el partido laborista eran débiles, como en la mayoría de las provincias. Al mismo tiempo, Tcach y Macor advierten que el apoyo a sectores tradicionales fue parte de la estrategia de Perón para contrarrestar los riesgos que entrañaba la posible autonomía política de los trabajadores. En sus conclusiones avanzan aún más sobre la caracterización del peronismo y su escasa fe en la democracia, el sistema de partidos y el pluralismo político al considerar que este rasgo no sólo resultaba del estilo del liderazgo de Perón, sino que el mismo fue viable por el peso que tuvieron los factores de poder tradicionales en la génesis del movimiento y por estar en consonancia con las tradiciones previas y el perfil ideológico de esos sectores.

Me he preguntado sobre el sentido del término «invención» empleado en el título del libro que me resultó intrigante. En la lectura de sus páginas he visualizado al

menos dos registros explícitos: 1) en el artículo de Philp, como propósito y conjunto de acciones deliberadas llevadas a cabo por el peronismo en el proceso de construcción institucional acorde con un nuevo modelo estatal. Esto implicaba «la invención de un nuevo Estado, protagonista privilegiado de su imaginario político» que excluía las realizaciones previas; y 2) en el trabajo de Macor, como resultado o efecto de la puesta en diálogo y resignificación de diferentes tradiciones políticas y culturales, es decir la «invención de una tradición de mezcla que, presentándose como una nueva matriz para pensar la sociedad y la nación, modificaba el sentido de los retazos de tradiciones que utilizaba para construir una nueva representación colectiva».

Se podría pensar, sin embargo, en un tercer sentido del término inspirado en el estudio de Federico Neiburg Los intelectuales argentinos y la invención del peronismo, para entenderlo como la propuesta de establecer una mirada académica alternativa pero también comprensiva que se sitúa en el campo de la historia y la periferia –o el interior del país– para (re) interpretar el peronismo.